

LA TERTULIA.

PERIODICO SEMANAL DE LITERATURA Y DE ARTES.



10 cts.

DOMINGO 25 DE AGOSTO DE 1850.

N.º 112.



TEATRO PRINCIPAL.

Años hace que no se oía en Cádiz la *Linda*, una de las mas preciosas partituras de Donizzeti, cuya música participando de lo sério y de lo bufo, presenta un carácter de variedad que cautiva y encanta.

La circunstancia de ser la señora Rossi-Caccia á quien se confió el papel de *Linda*, y el deseo de oír esta bella produccion del autor de la *Lucia*, atraieron la noche del estreno una concurrencia numerosísima, que salió muy satisfecha de la ejecucion de muchas, si bien no de todas las partes. En cuanto á la señora Rossi nada hubo que pedir. No es dable espresar mejor los sentimientos tan opuestos que afectan á *Linda* en las situaciones tan diferentes en que se encuentra. Hubo momentos en que, sin exageracion alguna, puede decirse que estuvo sublime, ya como actriz, ya como cantante; especialmente cuando maldecida de su padre pierde el juicio ¡qué transiciones tan admirables! ¡Qué manera tan difícilmente natural de pasar de la desesperacion á la estúpida alegría de una demente! Esta superior artista comprende y se posee hasta tal punto de los distintos afectos, segun el personaje que representa, que cuanto espresa es la verdad.

No es, pues, extraño que siempre, en todas las óperas arranque espontáneos y estrepitosos aplausos de un público ilustrado, que sabe apreciar las grandes dotes de esta prima donna. Así en la *Linda* no escasearon las muestras de entusiasmo, dadas por el auditorio á esta predilecta hija de la musa Euterpe.

En casi todas las piezas le prodigaron muy merecidos aplausos, pero señaladamente en el lindo duo que en el segundo acto tiene con el marques, y el que seguidamente canta con el baritono.

A fuer de imparciales y de francos debemos decir que el Pioroto, desempeñado por la señora Derivis, no es el Pioroto que habiamos concebido al leer el libreto de la *Linda*. No espresa bien la angustia y la afliccion que debe causarle la desgraciada situacion de su compañera de infancia. Así es que parecian desmayados los duos en que tomaba parte esta artista. No quiere decir esto que cantase mal: nada de eso; sino que debiera tener mas espresion, mas fuerza, ménos frialdad. Por lo demas, aparte de este defecto, no se puede negar que es una buena comprimaria.

El papel de prefecto confiado al señor Derivis, ha sido ejecutado perfectamente. Fué con justicia aplaudido en el aria final del primer acto y en el duo de bajo y baritono del mismo, acabado el cual fueron él y

su compañero el señor Sermatey llamados á la escena, enmedio de no pocos aplausos. Este cantante ha estado en esta ópera muy feliz. Caracterizó bastante bien el papel de un viejo y honrado labrador. En el duo con la señora Rossi del segundo acto, duo de que ya hemos hablado, partió con esta superior artista los aplausos que el público les prodigó, y los partió con justicia, porque el señor Sermatey estuvo entónces á la altura que es necesario para cantar con la señora Rossi. No fué tan afortunado el señor Martorell, quien adolece del defecto de la señora Derivis, esto es, de la frialdad, quizá hija del miedo, propio del que conoce que no debe hombrearse, por decirlo así, con la señora Rossi. Su poca voz, aun cuando de agradable timbre, y sobre todo la desgracia de no estar bueno, sin duda, la primera noche, contribuyeron á que fuese oído con algun disgusto. Bien lo conoció el mismo tenor pues tuvo buen cuidado de no salir á la escena, cuando á la conclusion de la ópera fueron llamados los actores por el auditorio. En la segunda representacion de la *Linda* estuvo mucho mas feliz. No nos aguardábamos que estuviese tan afortunado el señor Ley, como se manifestó en esta ópera. Verdad es que el papel de marques, propiamente de bufo, se halla muy adecuado á la cuerda de este artista. Siempre que no salga de ella agradará indudablemente, porque en primer lugar en esta clase de papeles hay mucho de recitado, y en segundo lugar las bufonadas hacen perdonar la falta de voz. Fué muy aplaudido en el duo de tiple y bajo del segundo acto, y llamado justamente á la escena.



Mucho nos alegramos de que se haya abierto nuevo abono de óperas para 15 representaciones, porque de esta suerte tendrán en Cádiz los diletanti, que por cierto son un gran número, el placer de continuar oyendo por mas tiempo á una compañía lírica que cuenta con partes de sobresaliente mérito.

Sabemos que en las 15 funciones de abono se van á poner en escena *La hija del Regimiento*, en la cual ha alcanzado siempre en Sevilla la señora Solera grandes aplausos, la *Ana Bolena*, ópera que tantos triunfos ha valido en todas partes á la señora Rossi-Caccia, *El nuevo Moisés* y tal vez algunas otras.

Obra del teatro Principal.

Se asegura que han sido desaprobadas por el gobierno político las proposiciones hechas por un comerciante de esta ciudad para llevar á cabo la obra proyectada del teatro Principal. Y se añade que se sacará á subasta siempre que el interés del dinero adelantado no suba á seis por ciento anual. Seria de desear que hubiera capitalistas que hicieran proposiciones, á fin de que no quedase el teatro en el lamentable estado en que hoy se encuentra.

Es ya indudable que el señor alcalde continuará este año cómico con la administracion del teatro Principal. Para que sus puertas no estén cerradas en el próximo invierno, ni para que trabajen en él compañías inferiores á las que le corresponde, seria de desear que la empresa del teatro de San-Fernando de Sevilla tragara á Cádiz la compañía dramática, que cuenta muy escelentes actores, mientras

que la lírica daba sus funciones en aquella ciudad. De este modo disfrutarían los sevillanos y los gaditanos de funciones de todos géneros, y la empresa podría, sin pérdida alguna, sostener ambas compañías.

El cuerno de oro.

Segun tenemos entendido, no deberá tardar mucho en ponerse en escena la opereta mágica titulada *El cuerno de oro*, cuya letra es del señor Sanchez del Arco, y cuya música está compuesta por el autor de *La feria de Sevilla*. Ya han comenzado los ensayos en el teatro del Circo, y segun la opinion de personas que á ellos han asistido, debe ser de muy buen efecto.

Noticias teatrales.

Acaba de ser escriturado para el teatro de San-Carlos de Nápoles el primer tenor absoluto señor Baldanza, que alcanzó en Portugal tan grandes triunfos, y el que tuvimos el gusto de oír en Cádiz no há mucho tiempo.

La Albertini, conocida tambien del público gaditano, que se encuentra en el dia en Florencia, está ajustada como prima donna para la época de la feria en Azcoli.

Constanza Rovelli, prima donna absoluta, que largo tiempo trabajó con muy buen éxito en el teatro de Barcelona, ha vuelto á Italia, y se halla en el dia sin ajuste para la próxima temporada.

Casi al mismo tiempo que se está dando la *Linda*, se ha puesto en escena en el

teatro de Plasencia con buen resultado, segun se lee en uno de los últimos números de la *Fama* de Milan.

Varias personas concurrentes al teatro Principal, y que, como la mayor parte, salen en los entreactos á refrescar en el café ó sus confiterías inmediatas, suelen entrar comenzado ya el acto siguiente por no ser avisados, como es costumbre en casi todos los principales teatros de Europa. Para evitar que se priven muchas personas de ver completas las funciones, so pena de estar á cada momento entrando y saliendo para saber si se ha dado principio á la funcion, se podría colocar una campana en el vestibulo, la cual dos ó tres minutos antes de empezar cada acto pudiera anunciárselo á las personas que se hallaran en las inmediaciones del teatro. En Sevilla se acostumbra, segun nos han asegurado, á tocar las palmas con igual objeto; medio de aviso que ademas de no ser muy eficaz, tiene algo de ridiculo, lo cual no sucede con una campana pequeña que se puede oír á mayor distancia.

Esfera acústica.

Hemos tenido el gusto de ver el aparato acústico que se muestra en una casa de la calle del Marzal, y podemos asegurar que no hay farsa alguna, como se presumian muchas personas al ver el anuncio inserto en los diarios de la plaza. Con efecto, el aparato por un medio ingenioso, responde á un determinado número de preguntas, aun cuando no con la claridad de la voz de una persona, y produce perfectamente el eco de cualquier sonido con claridad suma. El mecanismo en su exterior aparece sumamente sencillo, por que el verdadero artificio consiste en las partes interiores, que el constructor enseñará al público luego que haya sido visto por los aficionados é inteligentes. Damos el parabien á la persona que solo por las descripciones que habia leído en las obras extranjeras acerca de esta caja acústica, ha logrado construirla con alguna perfeccion.

REMITIDO.

Lotería en que se pierde sin echar.

Señores redactores de LA TERTULIA.—Muy señores míos: yo suplico á ustedes den cabida en su ameno periódico á las siguientes líneas, por si acaso llegan á leerse en Lisboa, desde donde hay quien tiene la habilidad de hacer que se pierda en la lotería, por mas que ustedes se empeñen en no jugar. Es, pues, el caso que yo soy un pobre hombre que, entre otras economías, me he propuesto que la lotería no me lleve un real, bien sea esto por manía, ó acaso por escarmiento; pero el resultado es que apesar de mi propósito no me es dable llevarlo á cabo, siempre que un señor portugués llamado Silva, se empeña en lo contrario. Este señor, segun creo, se dirige á la persona que le parece (pues no necesita mas conocimientos ni mas antecedentes que nombres y apellidos) y le invita para que juegue en la lotería del Empréstito Imperial de Austria. Dicha invitacion se efectua por medio de una carta que, *vellis nollis*, me ha costado veinticuatro cuartos, con mas, la dificultad de leerla, pues aunque impresa y á manera de circular, está escrita en *hum* mal castellano con peor ortografía, en que entran unas *Cazas de Banco* muy respetables; pero todo esto poco me importa, lo que siento es mis veinticuatro cuartos, que ya se los llevó el cartero á la salud de Silva y compañía, y yo si hubiera querido jugar á la lotería, podía con ellos haber comprado dos pagarés de la antigua, de los que por aquí llevan los ciegos, y aun me sobraba dinero para cualquier cosa. Sin embargo, el señor Silva me consuela, porque me

dice en su carta, que se me han reservado y que están á mi disposicion seis quintos de acciones.—Y ¿cuánto importará eso, amigo Silva? La carta lo dice.—600 reales vellon.—¿Cuánto dijo usted, Silva?—600 reales vellon.—Bien, muy bien. Por los veinticuatro cuartos puede usted calcular lo que me importarán los 600 reales vellon. Pero al fin aquellos ya me los hizo usted largar. En cuanto á estos yo le aconsejo que los guarde y se sirva conservar á mi disposicion esos seis quintos, dándole Dios á usted, señor Silva y compañía, tantos años de vida como podrá conservar á mi disposicion y sin que yo disponga de ellos, los seis quintos, por los cuales deberé dar 600 reales vellon.

Señores redactores, me dice el amigo Silva que en el caso (que no espera) de que yo carezca de disposicion para admitir el convite (¡que tontería de Silva!) mi silencio servirá de respuesta: si ustedes juzgan que pueda aquel señor y compañía decir que estas líneas no equivalen á mi mas profundo silencio, entónces no les den cabida en su apreciable periódico.

De ustedes s. s. s.—*Un caballero pobre.*

Inscripciones vándalas.

Tenemos la satisfaccion de publicar en las columnas de la TERTULIA unas inscripciones vándalas, ó ostrogodas ó visogodas recién halladas en la inmediata ciudad de Sanlúcar de Barrameda por un amigo nuestro.

Vamos, pues, á insertarlas para que los anticuarios y las personas entendidas en esto de la lengua vándala, nos digan lo que signi-

fican: una de ellas dice así:

CE TIÑE DETODOS
COLORES CESACAN
MANCHAS Y CEDA LUS
TRE A TODA CLA
SE DE ROPA.

Segun se infiere por las señas, esta inscripción está escrita en el language de los vándalos, ó en el que usaban los hunnos cuando invadieron el mediodía de Europa con su rey Atila. No tenemos seguridad sobre si es ó no es el idioma de la inscripción vándalo ó hunno, pero sin duda pertenezco á alguna lengua de las que hablaban los bárbaros del norte.

Otra inscripción hay aun mas curiosa en Sanlúcar, pintada en una tabla, y que á semejanza de moneda tiene su anverso y su reverso.

El anverso dice así:

BE
AQUIBIU
NAMATRO
NAEXSAMT
NADAYAPRO
BA DA PRO E PRO TO ME
DICATO

El reverso es como sigue:

AQUIBI^{BE}
UNAMAT
RONAEXS
AMINADAY
AP^{RO} BA DA^{PRO} E^{PRO}
TOMEDIC
ATO.

Recomendamos á la diputacion arqueológica de la provincia de Cádiz la esplicacion de estos monumentos.

Daguerreotipos celestes.

No sabemos qué grado de certeza tendrán los siguientes descubrimientos que leemos en los periódicos estrangeros.

Estamos ya tan acostumbrados á las fábulas que nos cuentan los periódicos anglo-americanos, que ya nos cuesta trabajo el creer la verdad. En un periódico de Nueva-York leemos lo siguiente:

«Los profesores del observatorio de Cambridge, dotados de ese espíritu práctico que mueve al pueblo americano á investigar y hallar nuevas y útiles aplicaciones á los descubrimientos conocidos, han emprendido en estos últimos tiempos una série de esperiencias fotográficas de un grande interés: se trata nada menos que de daguerreotipar los astros.

Mr. Humphrey, uno de los profesores de ese establecimiento, ha presentado en una de las sesiones del mes de junio cinco imágenes daguerreotípicas de la superficie de la luna, que habia hecho en Canandaigua, en el Estado de Nueva-York. La operacion de la primera de esas dos imágenes habia durado dos minutos, tiempo demasiado largo, durante el que la posicion de la tierra con respecto á la luna habia variado tanto, que esta última se presentaba ovalada en la imagen. La segunda plancha no habia recibido los rayos del sol sino por espacio de un minuto, y á pesar de eso el astro tenia todavia la forma ovalada; al paso que la imagen de la luna era ya mucho menos ovalada en la tercera plancha, que solo habia permanecido espuesta treinta segundos.

Las configuraciones que presenta la superficie de la luna estaban confusas en todas las planchas; pero en la cuarta plancha, que solo habia estado espuesta tres segundos, esas configuraciones se presentaban con una limpieza perfecta. La forma de la luna sobre esta última plancha era redonda, siendo tal su superficie, que al verla por un microscopio

se hallaba exactamente conforme á la superficie verdadera de la luna, vista con un anteojo. La quinta imagen permaneció espuesta medio segundo, pero no se veía en ella otra cosa mas que una ligera apariencia ó una sombra de la luna.

Todas esas imágenes fueron tomadas algunas horas antes que la luna se hallase enteramente llena; y prueban que la luz de ese astro obra enteramente por los mismos principios químicos que la del sol.

Mas recientemente se ha llegado á obtener la imagen de la estrella Alpha, perteneciente á la constelacion Lira, quedando una marca poco mas ó menos del grueso de la cabeza de un alfiler.

La carta que especifica y asegura ese resultado hace una observacion tan exacta como juiciosa, y es que la luz de la estrella daguerreotipada, empleando 20 años en atravesar el espacio que la separa de la tierra, resulta que el rayo de luz que ha llegado á fijarse en la plancha ha debido salir de la esfera celeste mucho tiempo antes que hubiese descubierto Daguerro su precioso invento.

Los dos obstáculos que encuentra hasta ahora la delicada operacion emprendida en Cambridge, son por una parte la variabilidad de la refraccion atmosférica, y por otra la falta de una regularidad perfecta en el movimiento del telescopio. Se cree remediar el primer inconveniente aumentando la sensibilidad de la plancha, y hacer desaparecer el segundo adoptando al telescopio un mecanismo que le imprima un movimiento estrictamente sideral; esperando que por ese medio será posible el llegar á obtener resultados de un grande valor para la ciencia.

Lola Montes.

La famosa *Lola Montes*, de quien hacia algun tiempo nadie se ocupaba, anda todavia haciendo de las suyas por esos mundos de Dios, segun se vé por la siguiente aventura que refiere el *Boletín de Paris* correspondiente al 13 del actual:

«Antes de ayer, dice, ha ocurrido una

de las mas ruidosas peripecias en el tranquilo barrio de la villa Beaujon. La famosa Lola Montes habia alquilado por quince años una magnífica casa, propia del señor Rozas, decorándola con un lujo extraordinario. Alfombras de Turquía de un precio considerable adornaban todas las piezas de la casa durante la estacion del invierno, habiendo ademas comprado los muebles mas curiosos y raros á un tapicero, que, seducido por la riqueza de la romántica aventurera, no habia tenido inconveniente en fiarlos por el plazo de seis meses. Antes de ayer, dia del vencimiento para el pago de una suma considerable, se presentó el tapicero; pero la Lola Montes le suplicó que esperara hasta fin de semana, pretestando la ausencia de su marido, que se habia olvidado de dárjale el dinero necesario. Entretanto, la señora condesa de Lansdell, hacia sus preparativos de viaje, y, sin duda para proporcionarse los recursos necesarios, habia mandado llamar otros tapiceros, á quienes hubiera vendido todos los muebles, si avisado oportunamente el acreedor, no se hubiese presentado en la villa Beaujon á tiempo en que aquella acababa de abrir su improvisada almoneda. Imposible es describir el escándalo que se armó entónces.

Basta decir que fué precisa la intervencion del comisario de policia, y que, corriendo la noticia de la proyectada fuga de la condesa, acudieron como moscas todos sus acreedores, entre los cuales se hallaba el famoso pintor Mr. Jacquand, que iba á reclamar el importe de varios retratos que habia hecho á la *espléndida* bailarina.

Sorprendida esta enmedio de los preparativos de su fuga diplomática, lejos de concertarse, manifestó que estaba dispuesta á pagar, y que su marido acababa de enviarle para este objeto el dinero necesario; pero que habiendo perdido la llave de su cofre, suplicaba á sus acreedores tuvieran la bondad de esperar un momento, pues iba á mandar llamar un cerrajero; pero ni este ni la deudora parecieron. Lola Montes se habia metido en un coche que la esperaba en el paseo de Chateaubriand, cerca de la barrera de la Estrella, y desapareció como una sombra, sin que hasta ahora se haya podido averiguar el nuevo rumbo que ha tomado la famosa cosmopolita.

Montemayor y su Eolo.

Leemos en un periódico de Madrid:

«Parece que el señor Montemayor ha dado ya con el *quid* de la dificultad que le impedía cumplir lo que tenía prometido; y que en breve la entusiasmada población de Valverde vá á presenciar un espectáculo colosal. Asegúrase que el célebre inventor de la dirección aeronáutica, ha hallado el medio de elevar el convento donde trabaja, con operarios, talleres y útiles, á una altura inconmensurable, anulando así la necesidad de construir globos comunes de lienzo &c., y arrebatando á los monjes la esperanza de tornar á establecerse en él algun día. No se valdrá para esto de vulgares barrenos subterráneos, pólvora ni explosiones que dispararian el edificio á una corta distancia, sin mantenerlo íntegro; sino que por el contrario, tratará de ascenderle paulatinamente, cuidando de que en el ascenso no se desprenda una sola piedra de la base, ni de la cúspide. Según noticias, efectuó el experimento días pasados en la plaza de Valverde, tirando con bastante fuerza una piedrecita al aire, y viendo que se elevaba, dijo: no hay remedio, así como se eleva esta piedrecita impelida por mi débil mano, podría elevarse la fábrica del convento impelida por una fuerza mayor: ya la encontré: superado está el primer obstáculo: segundo problema: impídase la velocidad con que desciende la piedrecita á la superficie de la tierra: esto es fácil; acudiendo antes que baje á detenerla con una palanca.

«De consiguiente se está construyendo una palanca algo menor de la que deseaba Arquímedes, y la fuerza dicen será el señor Cubi, á quien se ha mandado ya á llamar precipitadamente para que pronuncie las mágicas palabras de *«¡alzate convento de Valverde!»* y obedece á lo que manda la cabeza de tu director. Y dicho y hecho: el convento se elevará por la sola gracia de estas palabras, y navegará por los aires ni mas ni menos que un gavián.»

Miscelánea.

NECESIDAD DE UNA DONCELLA.—En EL NACIONAL ha aparecido en la última semana un anuncio que dice así:

«La persona que necesite una doncella que la acompañe á la Habana avisará en tal parte.»

De forma que el caballero que necesite una doncella para que lo cuide durante la navegacion á la isla de Cuba, puede avisar donde réza el anuncio. Decimos caballero, lo mismo que pudieramos decir señora; pues en el nombre de persona cabe todo.

FERIA DE MUGERES EN KALINASA.—El día que se celebra, acuden todos los padres de familia, llevan allá sus hijas casaderas, con su dote cargado en unas carretas ó llevado en hombros. La dote se reduce á cabezas de ganado, carneros, puercos y aves. No se olvida, sin embargo, el atavio de las mugeres, que consiste en monedas agujereadas para ensortijarlas en las trenzas. De esta manera se encamina á la feria una jóven que desea acomodarse.

Los jóvenes que por su parte quieren casarse van á la feria vestidos de pieles de carneros, y sus ojos uraños, capaces de asustar y hacer huir á nuestras señoritas, van examinando una por una á las novias que se han presentado con sus padres. Cada cual elige á su gusto. Hecha la eleccion acuden á los padres á saber cuánto piden, cuánto dan y cuánto han traído. Se regatea escrupulosamente, y si no resulta conformidad, el comprador pasa á ajustar otra. Si convienen ambos contratantes dan una palmada que se deja

oir en toda la inmediacion, y es una señal á los concurrentes de que aquel contrato está ya cerrado y satisfechas ambas partes.

Entónces rodea la familia á los contrayentes, se llama al cura, y sin abandonar aquel sitio, saca este el ritual y les dá la bendicion nupcial sin mas detencion.

Siguiese luego el momento de la separacion de entrambas familias. Cada jóven se despide de la suya, á la que no pertenecerá ya mas; monta en la carreta de su marido, á quien hace pocas horas no conocia, y seguida de sus rebaños, es conducida á la casa que va á ser ya la suya, y en donde la aguardan obligaciones en las que no ha tenido tiempo de pensar.

En un periódico de Madrid leemos lo que sigue:

VALOR A PRUEBA.—En una de las calles mas conocidas de esta corte, segun nos refieren, ha sucedido el siguiente lance:

Noches pasadas, entre doce y una, hora en que cierto matrimonio acostumbra á meterse entre Holanda y estopa para entregarse en brazos de Morfeo, se oyó fuera del balcon de la alcoba en que dormian marido y muger, un ruido semejante al que produce una lieta ú otro instrumento de hierro. Al principio los consortes no hicieron mucho caso, creyendo que la causa seria el viento ó una codorniz encerrada en una jaula junto al mismo balcon. Pero como el ruido no cesase, antes al contrario tomaba mas incremento, entraron en cuidado y aun trataban de levantarse á averiguar qué era aquello.

No habia para tan sabia resolucion mas que un pequeño inconveniente: ¿quién se levantaria primero? Levantóse como era de esperar, aunque temblando y despues de muchos ruegos, el apocado varon, y cogiendo un sable se dirigió al balcon. No bien se habia acercado, cuando el ruido creció tanto que nuestro hombre se amedrentó completamente, y se volvió corriendo al lado de su esposa, diciendo:

—No es nada, nada, ya no hay que temer.

—Pero, hombre, si el ruido signe!

—Te digo que no hay nada.

—¿No? yo iré; eres un gallina, un mán-dria.

Y sin mas armas que su hermosura (añado el cronista que era una hembra de la *vuelta de abajo*), se adelantó hácia el terrible balcon. El marido en tanto, se habia acurrucado ¡oh fuerza de la *prudencia!* debajo de la cama. Su esposa abrió suavemente las maderas, levantó una cortinilla, miró por entro los cristales, convenciéndose de que no era la codorniz ni el viento la causa del ruido alarmante, y sacudió fuertemente la vidriera, á cuya accion vió descolgarse con la velocidad del rayo un gran bulto que cayó en tierra, y tornó á la alcoba.

¿Cuántos habia? Preguntó el marido saciando del escondite.

—Uno, contestó la heroína.

—Era ladron, por supuesto.

—Supones mal, era M. de T.

Este M. de T. era un ciudadano, de quien sin motivo fundado, tenia celos el medroso marido; quien repentinamente encolerizado iba á sacudir á su esposa, cuando esta descan-do terminar la broma le dijo:

—Era... una mona de la casa de la izquierda que se habrá escapado.

—Bien decia yo, repuso el marido.—No habia nada! Afortunadamente iba yo poco preparado!

Parece ya cosa segura que el señor Lom-bia, director del teatro del drama, trabajará con su compañía en el teatro de los Basillios, en la corte. Se habla ahora de proposiciones hechas para este teatro á la señora Lamadrid (doña Teodora) y al señor Valero; pero lo mas probable es que estos dos actores queden al frente de la compañía del Teatro Español, de la cual parecen decididos á no formar parte la señora Díez y los señores Romea.